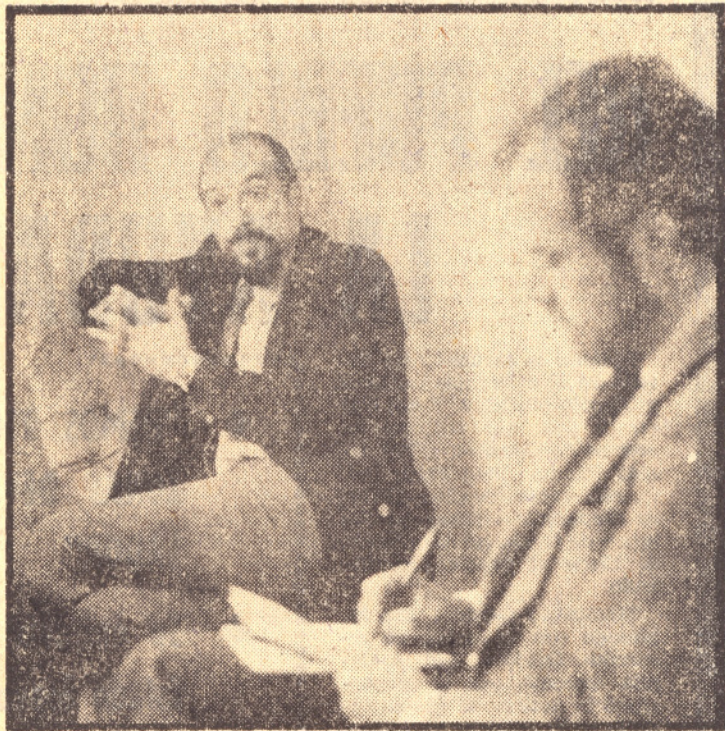


"TODO DEPENDE EN MI DE MIS ESTADOS DE ANIMO"

"Me interesa sobre todo enseñar a la gente joven"



Dimitri Baskhirov se ha pasado desde las once y media de la mañana pegado a la pequeña banqueta y tecleando con fuerza sobre el piano. Ayer por la tarde daba un concierto en nuestra ciudad, el segundo del tercer ciclo que programa la Sociedad de Conciertos de Alicante. Está cansado, cuando a las dos y pico se ha levantado de su sitio, pero dice que contestará, y lo hace con la ayuda de una eficiente intérprete...

—Sí, si claro que es normal que me pase la mañana entera tocando cuando tengo el concierto por la tarde, y eso lo hago nada más llegar a la ciudad en que tengo que trabajar... y, de haber llegado la noche anterior, hubiera estudiado más.

—Usted tenía un trío que llegó alcanzar gran prestigio... ¿qué es de él?

—Desde hace dos años no tocamos juntos. Es imposible, en mi caso porque soy profesor del Conservatorio de Moscú y tengo que dar conciertos por todo el mundo y... y en el caso de mis otros dos compañeros, por lo mismo, sí.

"DESCONozco MIS VIRTUDES"

Dimitri Baskhirov habló a continuación del conservatorio moscovita del que es profesor. Dijo de él que no tenía nada que ver con lo que en España llamamos conservatorios, ya que en aquellos sólo estudian los alumnos que, a partir de los 17 años, han demostrado en las escuelas primarias de música una capacitación real para el arte.

—¿Le interesa mucho la docencia?

—Efectivamente, mucho, es quizá lo que deje detrás mía una estela de lo que fue mi estilo, y una impronta de lo que enseñé; pero mis actuaciones personales son un aliciente más... un estorbo para mis clases y... una ayuda para mí.

—¿Qué quiere usted dejar tras sí?

—Quiero dejar a mi hija, que tiene 16 años y quiero que la gente diga algo bueno de mí. Me interesa mucho todo lo que yo pueda dejar atrás.

—Como músico... ¿cuál es su mayor virtud y su más grave defecto?

—De verdad, desconozco mis virtudes... bueno, lo que pasa es que todo en mí depende de mis estados de ánimo. Lo que pueda ser una virtud hoy, puede convertirse en un grave defecto mañana, y viceversa.

—¿A qué dedica el mayor tiempo de su vida?

—A la gente joven. Me interesan mucho los jóvenes, ha de tener en cuenta que en ellos están los músicos del mañana.

Se pasaba la mano por la frente sudorosa. Cogió la enorme cartera con partituras que había dejado en el suelo y partió para el hotel, no sin antes advertir que volvería pronto al teatro para estudiar de nuevo.